



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 10550

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 d. Extranjero—Tres meses, 11'25 id. La suscripción se contará desde 1° de Mayo de cada mes. La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SABADO 2 DE ENERO DE 1897.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado, y en metálico ó en letras de fácil cobro. Corresponsales en París, A. Lorette, rue Casimir 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

ACADEMIA RIPOLL-ARMARIO

PREPARATORIA PARA CARRERAS DEL EJERCITO Y MARINA

Alumnos de la misma que han ingresado en las militares en el año 1896:

INFANTERIA

Manuel Gutiérrez.
Valentín Palacios.
Antonio Armario.
Luis Erice.
Alfonso Montoro.

Oscar Nevado.
Pedro García Ruiz.
José de Celis.
Nicanor Soria.
Vicente Ruiz.

INGENIEROS

Juan Díaz Vidal.

ADMINISTRACION MILITAR

D. Tomás García Espejo (2.ª plaza). | D. José Calzada y Bocio

El éxito obtenido por esta Academia en la actual convocatoria, como en las anteriores, es superior al de las academias mejor reputadas de Madrid y Toledo. Procedentes de la misma han ingresado en las distintas militares en convocatorias anteriores, 87 alumnos.

Se admiten internos.

REAL 34, CARTAGENA, REAL, 34

ROJA

Vino superior á 10 ptas. docena de botellas.
Para la conservación de cada caso se cobra 20 céntimos.
Deposito Plaza de Sevillano, núm. 1, Madrid (T. Juan Malqueré).

DENTISTA ITALIANO

R. OVIDIO GIGI COMASTRI

CARMEN, 43, PRINCIPAL.

Dentaduras artificiales en todos los sistemas.

Consulta permanente y á domicilio.

CARMEN, 43, PRINCIPAL.

MATERIAL AGRICOLA

Prensas para vinos.—Bombas para riego, lavas y rociadoras para plantas.—Norias para pozos, movidas á vapor ó á caballo.—Máquinas para tamar y limpiar botellas.—Espinero artificial para cercados.—Arados de verdura.—Desgranadoras de maíz.—Carruajes férreos, wagonetas, plataformas, andenes, etc., para transporte de frutas, verduras, legones, picones.—Tuberías de caucho y otras.

CAMILO PÉREZ LURBE
21, CASTELLINI, 12.

EL AÑO NUEVO

Se ha perdido en la eternidad el año 1896 dejándonos recuerdos cristales de su corta vida. Lo saludamos con júbilo cuando pareció en el tiempo, creyendo que nos traería dichas y bienanzas, y nos ofreció solo sinsabores y desdichas; creíamos que pediría el restablecimiento de la paz, y como si no fuera bastante para probarnos la empeñada guerra de Cuba que consume á raudales la sangre y el oro, nos lanzó á guerra en Filipinas, sumiéndonos en nuevas desventuras, de las que saldremos gracias al temple medio á las almas españolas elacedor del Universo; anhelamos la venida pensando que pondría fin á la serie de males que ha caído sobre España, y los ha aumentado un grado inverosímil.

1896 ya no es: pasó de nosotros dejándonos una herencia de luto, de sangre y de lágrimas. Durante su vida llegó al apogeo la rebelión cubana; pretendieron romper los filipinos los lazos que les unían á la nación y lo intentaron; pagó horrible tributo á la muerte la juventud española y no cesaron de llorar las madres, pensando en sus hijos ausentes, expuestos al plomo enemigo y á las acechanzas del vomito.

Vaya con Dios el año viejo. Su ausencia no la sentirá nadie. ¿Quién la había de sentir, las madres? Esas lo maldecirán con encono, porque las ha dejado desamparadas al robarle los pedazos de su corazón.

¿Lo sentirán los soldados? Menos, porque los arranco del hogar y del trabajo para lanzarlos á ingrato suelo á respirar el aire insano de mortífero clima, ofreciéndoles un porvenir de miseria fisiológica tras del cual está la muerte á breve plazo, sin esperanza de redención.

¿Lamentarán la ausencia de 1896 los hijos de los que derramaron su sangre en la sabana, en la manigua, en el plátano? ¡Pobres niños! también festejaron el año que nació y creyeron que verían regresar al cariñoso padre, que pensando en ellos arrostraba fatigas y peligros, y les sorprendió esperando la fatal noticia que los dejaba huérfanos.

Bien muerto está el año que acaba de regir el tiempo; pero ¿será mejor el que empieza? ¿No traera en sus horas peligros más grandes que los en que nos metió su antecesor? ¿Acabara la rebelión cubana y será dominado el levantamiento filipino ó tendremos que sumar á esos dos grandes males alguna complicación internacional que nos arroje en una tercera lucha?

¿Quién sabe! Tal vez el año 1897 haga bueno á 1896 como este hizo bueno á 1895.

Por el acaso es así, no nos entristicemos con él y recibámoslo con recelo.

TIJERETAZOS

A los ministeriales no les han gusta-

do las declaraciones del Sr. Sagasta. En eso están á la recíproca. Tampoco le gustan á los partidarios del jefe liberal lo que dice el Sr. Cánovas desde la oposición.

Dice un periódico que el pueblo español llevó á Cuba el general Weyler. Es verdad. Pero antes llevó al general Martínez Campos y lo trajo después. Y quien hace un cesto....

Por lo pronto ya se está haciendo acopio de censuras.

La opinión va desconfiando.

Y la prensa....

A propósito de esta, tenemos á la vista un periódico que dice lo siguiente:

«Va apoderándose de la nación un margulisimo tedio.

Trascurren los días y no pasa nada en aquellos sitios donde creía la gente que iba á resolverse todo.

Nada tiene de particular el que, á causa de ello, la exaltación de los ánimos decrezca y el interés general se debilite.»

No, no tiene nada de particular eso. Lo que tendría de particular es que pasara lo contrario.

¿Y cómo ha de seguir exaltada la

opinión si ha visto que después de morir Maceo no ha habido en las filas rebeldes el desconcierto que se esperaba ni ha habido las deserciones que se suponía?

El cabecilla mulato era el brazo de la insurrección separatista.

Bajo este supuesto el jefe rebelde se presentaba entre los suyos algo más que una unidad.

Y no ha sido así.

Porque después de muerto no se conoce su ausencia en nada.

«El Figaro» de París dice que los Estados Unidos no tienen ningún derecho á mezclarse en los asuntos de Cuba.

Sin duda por eso se mezclan.

Son tan francotes los yankees y les gusta tanto meterse donde no les llaman...

En Albalde, pueblo de la provincia de Logroño, han andado á tiros por las calles las autoridades, el médico y otros individuos.

Y han resultado el médico herido y el alcalde muerto.

Por supuesto, todo esto se debe á los tan acreditados odios políticos, que obligan á los vecinos de algunas poblaciones á vivir como perros y gatos.

ella. En este punto se acampó, rechazando después victoriosamente dos intentos de ataque que para recobrarlas realizaron las partidas que de allí habían sido lanzadas.

El día siguiente se dividió el general su columna en otras tres que partiendo simultáneamente del campamento de Sierra Quemada practicaron minuciosos reconocimientos sobre el Guasimal, Ingenio Nuevo, Sagua, Cocodrillo, Martillo, Guillen, Cuchillas de Galope, Gibaro, Papaya y Manifiones del Sábalo, cargando vigorosamente al enemigo donde quiera que lo encontraban y destruyendo tres campamentos, haciéndoles 30 muertos vistos y recogiendo efectos que tenían reunidos en ellos. La gloria de esta jornada corresponde al valiente escuadrón de Almansa á las órdenes del arrojado y entendido teniente D. Fernando Suarez Vigil y á la intrépida guerrilla del batallón de Marina mandada por el bizarro alférez D. Francisco Medina, que realizaron rasgos de inteligente audacia, haciendo á la perfección el arriesgado servicio que á la caballería corresponde en estas guerras irregulares, registrando todos los accidentes del terreno que cobijaba á los libertadores cubanos y cargando sobre los grupos rebeldes que caían á tientas bajo el filo de sus sables. Al mismo tiempo que las tropas del general Melguizo regresaban á su campo llenas de trofeos, establecían sus campamentos en puntos próximos al que puso de manifiesto una vez más la inteligente dirección en las operaciones del general y su jefe de E.M. ya citado señor Suárez Inclán y su exactísimo reconocimiento del terreno y de la guerra que hacen ver sus esfuerzos coronados del más brillante éxito.

Quedaba por batir el llano y para comenzar á realizarlo dispuso el general que el día 30 marchase el coronel San Martín á Sabana la Mar, como lo hizo, incendiando un campamento destinado á enfermería por los rebeldes á los que quitó gran número de cabezas de ganado.

Por su derecha marchaba la columna del general y la de Cabañas que llegaron al asiento del Valle después de batir algunos grupos enemigos á los que hicieron 6 muertos.

El día 1.º de Diciembre se abrieron nuestras fuerzas formando una especie de abanico; el coronel San Martín pasando por el Valle siguió en dirección á Guapea. Ceballos en el centro cayó sobre la Trinidad otro de los pseudo abrigos de los rebeldes que destruyó después de rudo ataque en que las tropas tuvieron 2 muertos y 5 heridos; el enemigo huyó dejando gran número de bajas y 15 prisioneros entre los cuales figuraba el prefecto llamado Antonio Romualdo Díaz. Variado fue el material que quedó preso de las llamas, consistentes en cañones, máquinas de coser, armas, municiones y otros efectos. Mientras esto ocurría, Melguizo practicaba valiente reconocimiento sobre Naranjos, Sabana la Mar, y Bailen; después en espesa manigua que se extiende por Guillen donde nunca habían pisado nuestras tropas en esta guerra; tropezó con la partida de Pancho Rivera y Luis Pérez que fueron escarmentados duramente con pérdida de 26 individuos; fue tomada después la prefectura de Robustiano Mena donde se quemaron dos grandes barracones con multitud de camas, hamacas y efectos de botiquín y se acampó en Ramones.

El día 2 marchó Ceballos á Guanay y San Martín á Juan López, reconociendo el general, Ingenio Nuevo y Gajales, las Tunas, Sabana de las Cruces, Martínez y Corgo, pernoctando en San Luis para racionar las fuerzas y darles un día de

CAMPAÑA DE CUBA

LAS OPERACIONES DEL GENERAL MELGUIZO

Puede asegurarse que este general ha comprendido como pocos lo que es la guerra en Cuba y como deben combatirse las diferentes fases que sucesivamente vá presentando.

Al encargarse este valiente y entendido general del mando de la primera división del tercer cuerpo y provincia de Pinar del Río llegaban los rebeldes con sus hazañas hasta la misma puerta de la capital de la provincia. Con acierto en sus combinaciones, en las que corresponde una buena parte de gloria al ilustrado y entendido jefe de E. M. Comandante D. Pío Suarez Inclán, y con una energía poco común en la práctica de las operaciones, limpió pronto de enemigos una estensa zona alrededor de la Capital, restableciendo la normalidad de las cosas hasta el punto de que los agricultores trabajan hoy sus fincas sin preocuparse de los decretos de la junta de Nueva York ni de lo que diga y haga el oscuro jefe rebelde, el cacareado Maceo.

Audió este cabecilla á buscar el desembarco del cañón Urbino y cuando volvió con él á realizar los ensueños de los ilusos que creían ya verle señor de la provincia y árbitro de romper á su voluntad la línea de Martí se encuentra en Montauelo, Tumba de Torino, Manaja, Ceja de Negro y Cayo del Toro con las escasas fuerzas de la división Melguizo que hábilmente divididas y multiplicándose para acudir á todas partes, le atacan tan ruda y valerosamente, que obligan al cabecilla mulato á batirse defensivamente primero y á fraccionar sus fuerzas fugitivamente después; á las primeras acometidas de las tropas tan oportuna y hábilmente dirigidas contra él por el ilustre general Weyler.

Deshecha gracias á la inteligente dirección del general en jefe la falange con que Maceo pensaba dar nuevos alientos á la insurrección, llegaba el momento de ir regularizando el estado

de las cosas en la provincia de Pinar del Río y secundando con presteza las órdenes del general, acometió Melguizo la empresa de vencer las últimas resistencias de los rebeldes en los parajes en que se jactaban de dominar como dueños absolutos, como las cuevas del Sábalo, Galore, Bailen y la Catalina.

Para este efecto situó en Luis Lazo la columna del teniente coronel de Estado Mayor Sr. Ceballos; la del coronel San Martín en Guane, trasladándose él con la suya á San Juan y Martínez, quedando todas las fuerzas en posiciones el 27 de Noviembre para empezar el 28 su avance simultáneo sobre las montañas comprendidas en el triángulo marcado por las tropas citadas y cuyas estribaciones de la parte Sur son las renombradas cuevas del Sábalo, donde el enemigo se creía invulnerable. A ellas marchó el general Melguizo recorriendo los terrenos del Ingenio Guacamaya, hermosa instalación azucarera incendiada por los pretendidos libertadores de Cuba y reconociendo el poblado de Galore también destruido, donde comenzaron á hostilizar á nuestros soldados numerosos grupos rebeldes apostados en fuertes posiciones; fué sin embargo tal el empuje de la reducida fuerza montada compuesta de dos secciones de Almansa una Guerrilla de Marina y la de San Luis, á las órdenes todas del valiente y entendido comandante de caballería D. Isidoro Lafuente ayudante del general, y apoyada por dos compañías del segundo batallón del primer regimiento de infantería de Marina, mandadas por el jefe el bizarro teniente coronel Martínez Arroyo, que los insurrectos fueron pronto desbaratados y acometidos por todas partes abandonando cobardemente sus posiciones; igual acoeteó con la prefectura establecida en el paraje llamado Maquina Vieja, que fué asaltado por las mismas fuerzas haciendo al enemigo 14 muertos al arma blanca y apoderándose de cuantas reses y efectos había en